

THE PLANETARY SYSTEM

Ideas, Fórmulas y Formas para las Nuevas Cultura y Civilización

LA LUZ DE LAS DOS ESTRELLAS

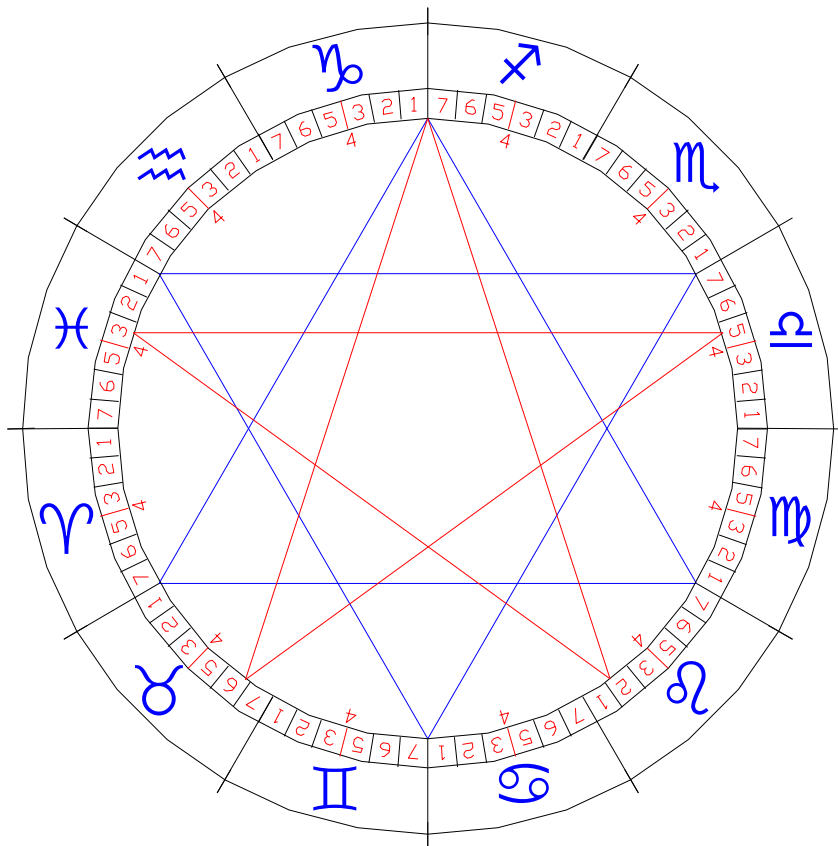
(Enzio Savoini; publicado en febrero del 2002)

info@theplanetarysystem.org

LA LUZ DE LAS DOS ESTRELLAS

S I N O P S I S

1. La Naturaleza dual de la Luz y de la Estrella de cinco puntas	3
2. Los Virajes y las Acentuaciones	6
3. Los Rayos y las Ondas	6
4. Los Rayos y la Estrella de seis puntas	8
5. Las Ondas y la Estrella de cinco puntas	10
6. El Vórtice de la Estrella de cinco puntas	11
7. Tres ejemplos de la Historia	13
8. Las Intersecciones de la Estrella de cinco puntas	17
9. Volviendo a la Estrella de seis puntas	17
10. Último cotejo entre las Estrellas de seis y de cinco puntas	20



1. LA NATURALEZA DUAL DE LA LUZ Y DE LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS

En cuanto a la naturaleza dual de la Luz¹, se ha afirmado (como un fundamento) *que la correlación entre los rayos y las ondas es cíclica y que es el origen de los propios ciclos*. En el Sistema Solar, la función creadora del ciclo de la luz está gestionada por la correlación entre Júpiter y Saturno, que pueden ser entendidos como siendo los reguladores de las ondas (Júpiter) y de los rayos (Saturno). En este mismo documento, también se supone que esta hipótesis proporciona una mejor interpretación del dispositivo de las dos estrellas y su *modus operandi*.

La clave del proceso está en el ciclo Júpiter-Saturno, el motor creador del Sistema Solar, cuyas cuatro discontinuidades marcan la transición entre las distintas fases:

- 1) **Oposición**. Dominio de la naturaleza oscilante, negativa.
- 2) **Primera cuadratura**. Equilibrio, que precede a la prevalencia de la naturaleza radiante.
- 3) **Conjunción**. Dominio de los rayos, positivos y constructivos.
- 4) **Segunda cuadratura**. Equilibrio, que está a punto de romperse debido a la prevalencia de las ondas.

¹ Consultar [La Teoría de la Luz, Primera Parte](#) y la [Segunda Parte](#).

Naturalmente, estas discontinuidades insertan en el ciclo las cualidades de los Signos zodiacales en los que ocurren. Esta serie muestra claramente que la alternancia de aumento y declive, típica de cualquier ciclo, *está causada por la variación de la Luz*. La fase de declive ocurre cuando la Luz oscura tiene la ventaja, y el aumento está determinado por la prevalencia de los rayos sobre las ondas. Además, hay que tener en cuenta que *es la Luz la que ocasiona el ciclo: sus autores no son Júpiter y Saturno; ellos son nada más que los ordenadores ejecutivos.*

El ciclo de las dos Luminarias, expuesto anteriormente en sus cuatro fases, remite a la estrella de seis puntas; pero sus efectos recaen en la de cinco puntas, que los manifiesta. Las reglas principales de ello pueden ser esbozadas de esta manera:

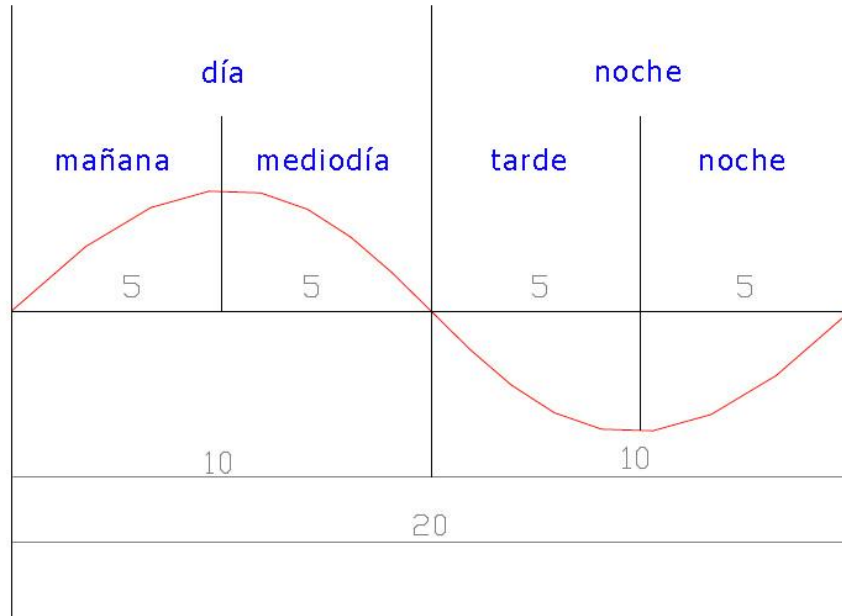
- 1) *La fase entre la oposición y la conjunción.* La Luz está cargada de negatividad; consecuentemente, las energías del Signo dominante se ven afectadas y provocan el declive.
- 2) *La fase entre la conjunción y la oposición.* La situación se invierte, ya que la Luz es ahora positiva y radiante: el crecimiento se afirma. Esta es siempre la primera parte del ciclo, lo que aconseja tomar la conjunción como un momento inicial.

Las dos fases intermedias (la primera y la segunda cuadratura) —los verdaderos equinoccios— corresponden a los momentos de equilibrio y de paridad y señalan la prevalencia alterna de las dos naturalezas de la Luz.

Ahora se pueden marcar, en los lados de la estrella de cinco puntas, las partes positivas y negativas, que hasta ahora han permanecido ocultas o no expresadas. Por ejemplo, en la estrella de 1960, el cuarto lado (1996-2007) es positivo y creador a partir del año 2000, cuando Júpiter y Saturno estaban en conjunción en TAURO, y negativo y en declive en la parte anterior.

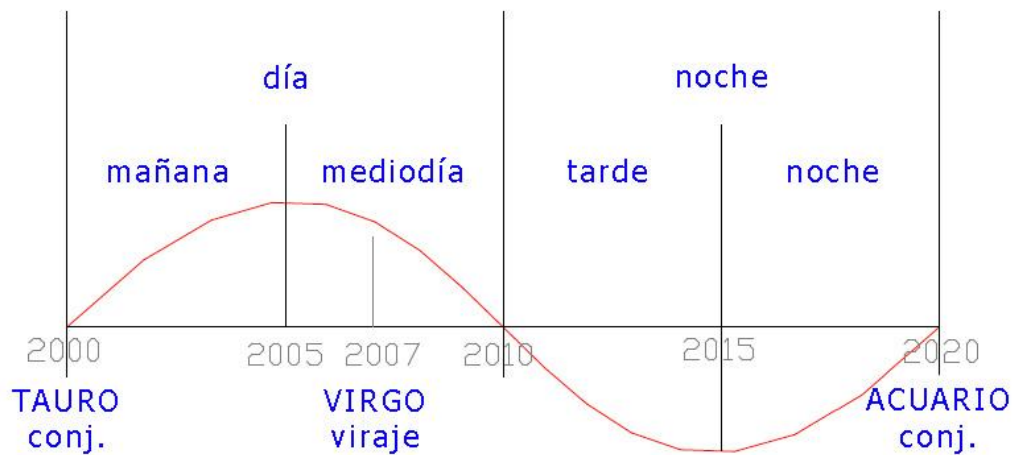
Estas observaciones conciernen al flujo profundo de las energías y de los acontecimientos; los movimientos superficiales los ocultan, y a menudo parecen tener el signo contrario. Hay que aprender a distinguirlos, porque son decisivos para el futuro, mientras que los superficiales, obvios y ruidosos, solo demuestran la parte fugaz del presente y no ejercen ningún impacto en la realidad. Es fácil olvidar que la estrella de cinco puntas actúa sobre todo el Sistema Solar, y no solo sobre la Tierra, que solamente extrae una parte de él, proporcionalmente a su poder y según su naturaleza.

Para el proceso descrito anteriormente, los virajes son claros u oscuros; pueden ser interpretados como centros de atracción o absorción, como faros apagados durante el día y encendidos durante la noche. La alternancia entre claro y oscuro que se produce durante los años de Júpiter repite, a mayor escala, el desarrollo de los días, divididos en mañana, mediodía, tarde y noche, que se suceden continuamente.



Con respecto a la órbita de Júpiter, cada una de estas fases menores dura cinco años terrestres, un número que recuerda la correlación entre las dos estrellas, 6/5. En la octava superior, el mismo valor se encuentra entre el 12, la frecuencia de Júpiter, y la estrella de cinco puntas.

En la estrella de 1960, el año 2001 era temprano en la mañana (o principios de la primavera), lo que declara su significado psíquico y su intensidad energética.



Estas oscilaciones poseen una naturaleza profunda, y contienen las energías solares disponibles en todo momento, según las posiciones de Júpiter y Saturno en el Zodíaco. No es imposible leerlos, aunque sea de forma aproximada. Sin embargo, es difícil predecir las reacciones humanas a esos estímulos celestes, dado el libre albedrío y la ignorancia general; pero estas son superficiales. Los historiadores las consideran y las registran, pero son rastros débiles que se disipan gradualmente.

* * *

2. LOS VIRAJES Y LAS ACENTUACIONES

Como se ha dicho, cada lado de la estrella de cinco puntas corresponde a un año de Júpiter, el Señor del magnetismo espacial. Consecuentemente, en cada uno de los cinco lados de la estrella, Júpiter transita por los Signos del viraje inicial y final. Por ejemplo, en el cuarto lado (1996-2007) de la estrella de 1960, va de PISCIS a VIRGO. En 1998, esta Luminaria está en el primero de estos signos; y en el 2004, en el segundo. Se trata de dos «acentuaciones» primarias que marcan su órbita y la trayectoria de la estrella. Estos dos años mencionados reiteran, en el cuarto lado, las condiciones del inicio y de la conclusión. Se ha de observar que en el primer, tercer y cuarto lados las dos acentuaciones se suceden por orden; en los demás, sin embargo, la segunda precede a la primera.

Se puede ver en ello la íntima colaboración entre estas dos Luminarias: una, demiurga y programadora, apunta a VIRGO; la otra, la gestora del magnetismo (Júpiter) atraviesa Virgo en la novena fase de su órbita. Además, observemos el vínculo entre Júpiter, segundo Rayo (el Cristo cósmico) y el Espacio, VIRGO. Estos elementos de psicoastronomía sugieren que el 2004, tan fuertemente marcado por Júpiter, Saturno y VIRGO, sería favorable para la Reparación [Nota: Este documento fue escrito en el 2002.].

También hay una acentuación secundaria que enriquece el lenguaje simbólico de la estrella de cinco puntas. Sus vértices forman una estructura que, con algunas variaciones, puede durar casi dos siglos, por lo que tiene un profundo impacto en la historia evolutiva del planeta. En la estrella tomada como ejemplo (de 1960), estos acentos menores, en el cuarto lado, son causados por las resonancias de las cúspides situadas en CAPRICORNIO, GÉMINIS y ESCORPIO.

Se constata así la existencia de otro «claro-oscuro», que subdivide cada lado de la estrella y que surge de la correlación entre los cinco Signos de los vértices, radiantes y positivos, y los siete restantes, oscuros y negativos: un quinquenio de Luz radiante y un septenio de Luz oscilante, entremezclados.

* * *

3. LOS RAYOS Y LAS ONDAS

El descubrimiento del dualismo de la luz, una síntesis de rayos y ondas, se remonta al siglo XIX; después de unos impedimentos embarazosos, fue aceptado y confirmado por la ciencia moderna. El lector que quisiera obtener más informaciones sobre este asunto, consulte los documentos mencionados en la página 3, en la nota a pie de página. Ahí se afirma que la Luz es cíclica, además de ser dual, y que es la causa de todo lo que es.

Hemos de tener presente que *el ciclo asocia lo no manifestado con lo manifestado*. De hecho, es el conjunto de cuatro discontinuidades (llamadas solsticios y equinoccios) conectadas, como las perlas de un collar, por el hilo de cuatro fases de desarrollo continuo, regular y luminoso. El ciclo expresa la naturaleza profunda y creadora de la Luz y vincula el Cielo y la Tierra, el Sol y el Sistema Solar, en un todo vivo y progresivo.

Las estrellas de seis y de cinco puntas ya han sido estudiadas.² Ahora pretendemos retomar el tema y profundizar en él, que por su naturaleza es ciertamente inagotable, examinándolo en un sentido psicodinámico. Ellas son formaciones cósmicas pulsantes, y deben entenderse como tales, y no como meras figuras de geometría escolástica. *Están diseñadas ritualmente en el plano de la eclíptica*, que es la *tabula* [la mesa de proyecto] de todos los proyectos y programas solares. Son entes espaciales vivos; y su centro común es el Sol, que ilumina todo.

Existe una correlación directa entre el Zodíaco, el Sistema Solar, las dos estrellas, la eclíptica, Júpiter, Saturno y el Plan. Aunque la ciencia contemporánea no lo tenga en cuenta, este vínculo es indiscutible, y su luz deslumbrante.

Dicho esto, presentamos una hipótesis sobre la doble naturaleza de la Luz:

«La estrella de seis puntas (= 2 x 3) gestiona los **rayos** de luz, y está encomendada a Saturno; la estrella de cinco puntas (= 2 + 3) gestiona las **ondas**, y está encomendada Júpiter.»

La frase es sencilla, pero supone un largo recorrido mental y se apoya en bases estables:

- a) La estrella de seis puntas, así como los rayos, es discontinua.
- b) La estrella de cinco puntas, así como las ondas, es continua.
- c) Los rayos son dirigentes y causales, como la estrella de seis puntas.
- d) Las ondas son receptivas y expresivas, como la estrella de cinco puntas.

En esta fase, examinándolo bien:

- a) La estrella de seis puntas podría denominarse una estrella de tres puntas, ya que está formada por dos triángulos (2 x 3 = 6), simétricos *con respecto a la horizontal*. Es la *síntesis* espacial de la colaboración creadora entre Saturno y Júpiter.
- b) El 3 planifica y programa, mientras que la estrella de cinco puntas (= 2 + 3) ejecuta y construye: manifiesta la colaboración mencionada anteriormente.
- c) Venus dirige la obra, debido a su doble vínculo con Saturno (quinta órbita) —el Señor del Número y de lo discontinuo— y con Júpiter —el Señor de la Geometría y del Espacio continuo.

La estrella de seis puntas obedece al poder de π , que curva las líneas rectas y hace rectas las curvas; la de cinco puntas está regida por el poder de ϕ (la sección áurea), que es doble y configura la belleza y la armonía.³ Ambos poderes numéricos son trascendentes. *Las dos estrellas son emisiones de una única Luz; y la Luz expresa las matemáticas y la geometría.*

² [Estudio comparado de las dos Estrellas](#), año 2000.

³ ϕ posee un valor doble: $\phi_1 = 0,618034\dots$ y $\phi_2 = 1,618034\dots$

Están vinculados a π por medio de esta relación: $\pi / \phi_1 - \pi / \phi_2 = \pi$

Ellas están activas allí donde se manifiesta la Vida. Son cósmicas, espaciales, luminosas e infinitas; por eso están presentes y pulsán incluso en el microcosmos humano. Ahí se repiten sus ciclos, asociando el ser con el devenir, la Mónada con la Persona. El primero (el Ser) es inmóvil y se manifiesta a través del devenir, que al moverse conduce de nuevo al ser. El eterno acaecimiento es gestionado por las dos estrellas, es decir, por la Luz, que es una síntesis de rayos y ondas.

El Cosmos es creado (3), dotado de geometría (4), manifestado (5), asociado (6) y ordenado (7) por la Luz, que a su vez es generada por la unión de la Vida (1) y el Espacio (2).

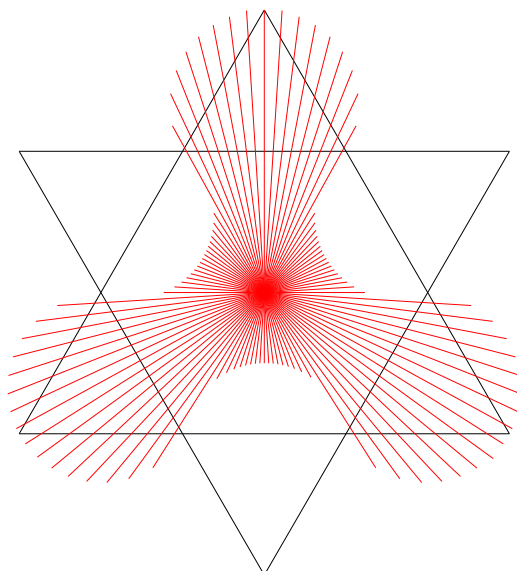
La Luz es séptuple, como el Universo.

* * *

4. LOS RAYOS Y LA ESTELLA DE SEIS PUNTAS

Los vértices de la estrella de seis puntas (o la de tres puntas) se suceden, en sentido horario, cada diez años, alternando las conjunciones y las oposiciones. La pulsación es regular. Debido a su función creadora, esto se repite en las innumerables criaturas vivas, que siempre están lidiando con el crecimiento y el declive. Provoca todas las pulsaciones microcósmicas y permanece sin manifestarse.

Este proceso es provocado por la intensidad de los rayos emitidos, que varía entre un máximo (las conjunciones entre Júpiter y Saturno) y un mínimo (las oposiciones entre Júpiter y Saturno). De ello se deduce que los rayos de luz no tienen un valor constante, como supone la ciencia, sino que alterna cíclicamente entre dos niveles opuestos de energía.



A su vez, la pulsación de los rayos hace oscilar las ondas de luz de la estrella de cinco puntas, que son la reacción espacial y continua a ese estímulo. Por esta razón se dice que la estrella de seis puntas es el corazón secreto de todas las criaturas.

Siguiendo su ritmo solar, ella gira en el campo del Zodíaco y excita, por orden, la correspondencia de los Signos, que condiciona el estado psíquico del Sistema Solar. Esto explica el predominio temporal y cíclico de algunos de los Signos y las diversas influencias que han ejercido en los diferentes períodos de la historia.

*

Por lo que se sabe, la pulsación de los rayos de luz es un descubrimiento, y como tal abre nuevas visiones y otras comprensiones. Nada impide suponer que sea, a su vez, una expresión de un ciclo mayor, y que se repita, pues, la conocida correspondencia entre los ciclos diurnos y anuales de las estaciones terrestres.

La cualidad de la Luz, para estos ritmos, varía con los períodos históricos y nunca es igual a sí misma: por ejemplo, la energía lumínica de la antigua Grecia era muy diferente de la actual. En el futuro, el estudioso de la historia debe tener en cuenta esto, y el astrónomo debe proporcionarle los datos necesarios y computables para evaluar la variación. Una Luz diferente, una historia diferente. Cada día tiene su propia Luz, que lo caracteriza como único e irreplicable.

Según el supuesto primordial, la Luz es una inteligencia suprema. Es un absoluto, pero actúa como fuerza motriz del progreso de la evolución. La estrella de seis puntas, el órgano luminoso, hace descender el ser (triángulo superior) al devenir (triángulo inferior).



Los acontecimientos astronómicos discontinuos (por ejemplo, las conjunciones y las oposiciones) —incognoscibles en esencia— fijan la geometría de la estrella y excitan las ondas de los acontecimientos manifestados.

La pulsación sobre la que se ha escrito aclara la correlación entre los rayos y las ondas, que se desconoce por completo, pero se supone que sea constante. Son entidades, de diferente naturaleza y función, que se generan recíprocamente. Como se ha dicho, los rayos provocan las ondas, que son la reacción espacial al estímulo de aquellos; pero las ondas se propagan en determinadas direcciones, y estas son equiparables a los rayos. En ese prodigio que llamamos Luz —la raíz evolutiva de la conciencia— se produce un intercambio energético continuo. Dicho con otras palabras, esto significa que *si la Luz no fuera pulsante, no habría expansión de la conciencia*, que es uno de sus muchos Nombres.

*

Los rayos se expanden por el Espacio y lo cultivan según un ritmo de frecuencia conocida: 60 años terrestres o 5 años de Júpiter (los números vinculan lo inmanifestado

con lo manifestado, ya que son los señores de la geometría); y este conocimiento permite visitar el pasado y predecir el futuro.

* * *

5. LAS ONDAS Y LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS

Los vértices de la estrella de cinco puntas se suceden, en sentido antihorario, cada 12 años terrestres, o sea, 1 año de Júpiter. Ella es tan vasta como el Sistema Solar entero y —repetimos— se halla en el plano mágico de la eclíptica.

Es el dispositivo constructor de la Inteligencia divina, es decir, del Logos solar, que brilla en su centro.

Como ya se ha dicho, la misma estrella vive en el corazón humano; ahí pulsa una chispa solar en el centro de una microestrella de cinco puntas. Así, lo superior está conectado con lo inferior; y el hombre puede comprender los ritmos cósmicos, a los que debe adaptarse.

Los rayos parten del Sol, penetran en el Espacio y generan allí ondas de amplitud variable. Observemos que los rayos varían en intensidad, las ondas en amplitud; los dos cambios no deben considerarse de la misma manera, ya que son de naturaleza diferente. Los primeros son impulsos vivos, discontinuos, aunque rítmicos; las ondas son oscilaciones continuas, espaciales. Las leyes que rigen los rayos no son las mismas que las que rigen las ondas, al igual que las geometrías de las estrellas de seis y de cinco puntas no son congruentes. Del mismo modo, las olas del mar son causadas por los vientos, pero sus leyes son muy diferentes a las del aire.

Una vez dicho esto, es de suponer que cualquier variación en la intensidad de los rayos implique una reacción similar *en todo un lado* de la estrella de cinco puntas, en virtud del enlace existente entre *los vértices* de la estrella de seis puntas y *los lados* de la de cinco puntas. Volveremos a tratar este tema más adelante; a modo de ejemplo, por ahora se espera que un vértice de fuerte intensidad de la estrella de seis puntas excite el lado correspondiente de la de cinco puntas, acentuando los efectos y acontecimientos de esos años.

*

En un párrafo anterior se ha escrito que los vértices de la estrella de cinco puntas están determinados por las sucesivas posiciones que asume Saturno al inicio de un nuevo año de Júpiter; unidos por cinco lados, conforman la geometría de la estrella. Es obvio que Saturno circula sobre su órbita, no atraviesa el Espacio solar. Los lados son las *direcciones* que señalan su próxima meta; una vez alcanzada esta, por medio de un viraje, durante doce años apunta a la otra. Esto muestra la posibilidad de predecir las tendencias y características generales del futuro solar, y en consecuencia del futuro planetario, ya que se conocen las sucesivas metas zodiacales y la frecuencia de los virajes.

Hay que añadir que los lados de la estrella, la Señora de las ondas, son equiparables a los rayos solares, que son discontinuos, sutiles y causales, ya que tienen un sentido

definido del desplazamiento. Las ondas espaciales, provocadas por las Luminarias, se convierten en rayos; y las cuentas de la economía solar se equilibran por el intercambio alternado y continuo entre las dos naturalezas de la Luz. La gran Obra mágica se realiza por la acción interdependiente de la estrella de seis puntas —discontinua y no manifestada— y de la de cinco puntas —continua y aparente—. Una energía misteriosa, llamada π , hace rectas las curvas y curva las líneas rectas, mientras que la otra, llamada ϕ , manifiesta y disuelve las formas.

*

La sección áurea tiene el poder de resolver los problemas causados por la separación, que provoca la injusticia, porque la corrige en la unidad proporcional. En efecto, si *el menor es al mayor como este es al todo* (la ley de la sección áurea), ¿qué separa el primero del segundo? ¿Dónde está la separación, si ambos, en esa proporción, confluyen en el Uno?

ϕ es el poder que establece la justa correlación entre la Persona (el menor) y el Ego (el mayor), uniéndolos en el Uno, la Mónada, el Yo divino.

La estrella de cinco puntas es la única figura geométrica regida por la sección áurea; y está trazada en la eclíptica, con su centro en el Sol, por los cinco virajes sucesivos de Saturno, mientras acompaña a Júpiter. Nunca podremos insistir lo suficiente en esta verdad. Hoy, el 5 y el 6 son entendidos por el hombre como meros signos de cantidad; ignora su poder y, en definitiva, los mira sin verlos; sin embargo, su virtud es real.

Pero en el pasado el hombre sabía aplicar esa ley a las cosas concretas, y construyó obras maestras de belleza arquitectónica y de otro tipo. Cuando se haya disipado el velo del materialismo, que todavía hoy nubla la visión y la razón, se descubrirá de nuevo, y se utilizarán también en los asuntos sociales. Pero primero debemos aprender a aplicarla a las *cualidades*, como en el pasado, y no solo a las cantidades, como en la actualidad.

Mayor y menor son términos que se entienden, por lo general, como índices de cantidad; pero su significado real no es ambiguo: ambos se refieren a la *cualidad*. Es más grande quien está más dotado, es más capaz, tiene más experiencia, es más sabio. Y como tal, tiene el deber de ayudar a los menores. Esta es la verdadera regla del 5 y de su estrella. El misterio se halla en la justa y divina proporción. También el menor tiene un deber: en efecto, debe saber acoger la ayuda del mayor, que nunca es *impuesta*. *Cuando las dos condiciones coinciden, la sección es áurea.*

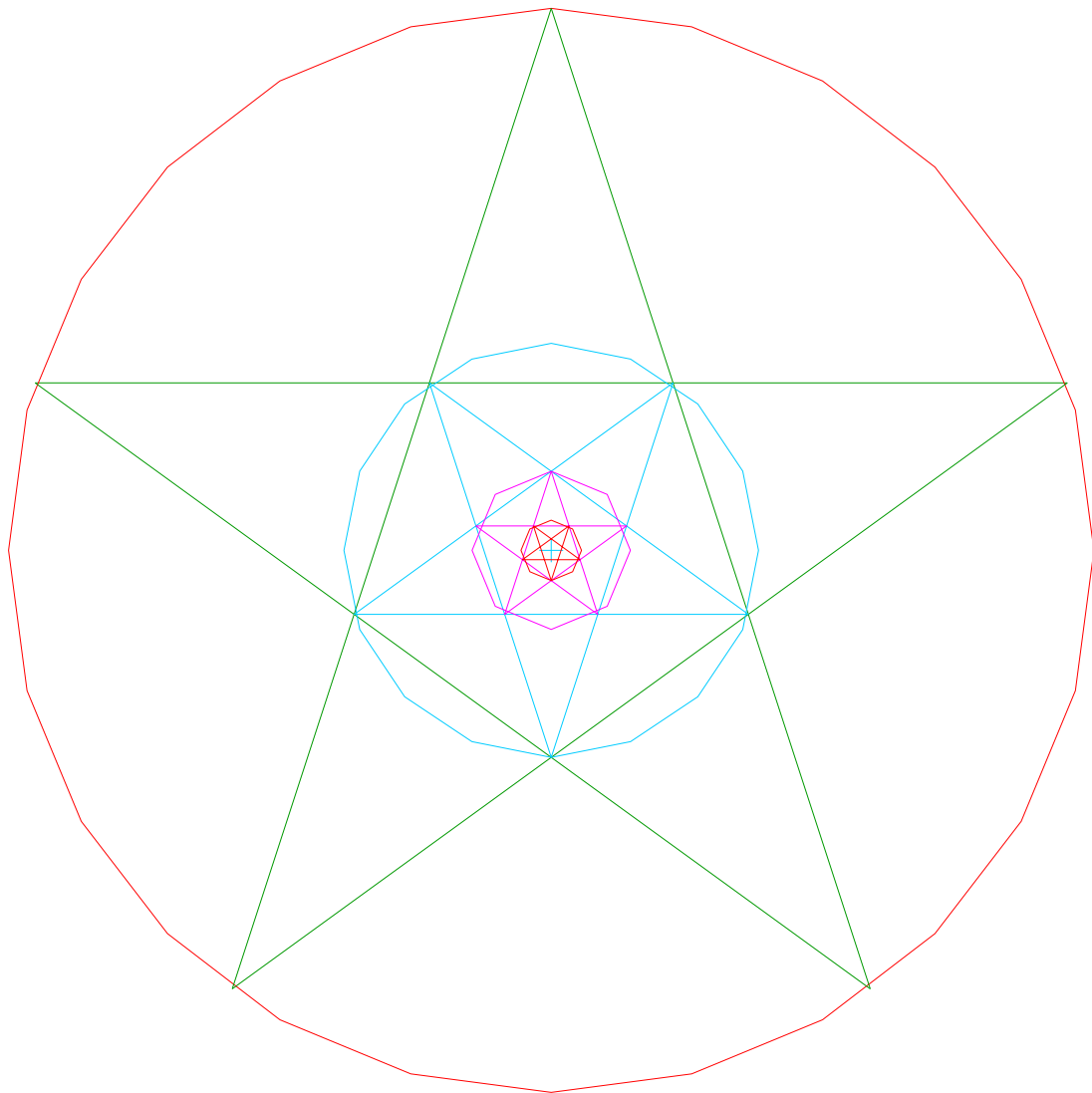
* * *

6. EL VÓRTICE DE LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS

En el área central de la estrella de cinco puntas hay cinco segmentos, uno por cada lado, que se hallan entre dos secciones áureas simétricas (ver la figura siguiente). Estos segmentos forman un pentágono similar al que recoge los vértices; y este delimita la región «más caliente», porque corresponde a los meses de verano de los años de Júpiter; es el corazón de toda su geometría.

A continuación, mediante algunos ejemplos históricos, intentaremos demostrar que los «años intermedios» de los lados de la estrella son especialmente críticos y dramáticos, hasta el punto de afectar profundamente a los asuntos colectivos e individuales de la sociedad. Si uno se imagina el Zodíaco como una costa de mar, con puertos y fondeaderos, la travesía de un Signo a otro a lo largo de las rutas de la estrella es similar a una navegación en alta mar, con todos los riesgos que ello conlleva; entonces, la parte central es el medio del océano.

Para ilustrar el concepto, otro posible símil es el vado de un torrente peligroso: los «años intermedios» están, entonces, en el centro de la corriente, lejos de las orillas y de la seguridad.



Como puede verse en la figura, los cinco vértices del pentágono central descrito anteriormente corresponden a otros tantos vértices de otra estrella, que aparece girada 36° respecto a la mayor. El proceso geométrico se reproduce *ad infinitum*; y como *el Sol brilla en el centro de la estrella*, se puede ver la emisión centrífuga y la captación centrípeta de las infinitas energías operativas del Sistema Solar.

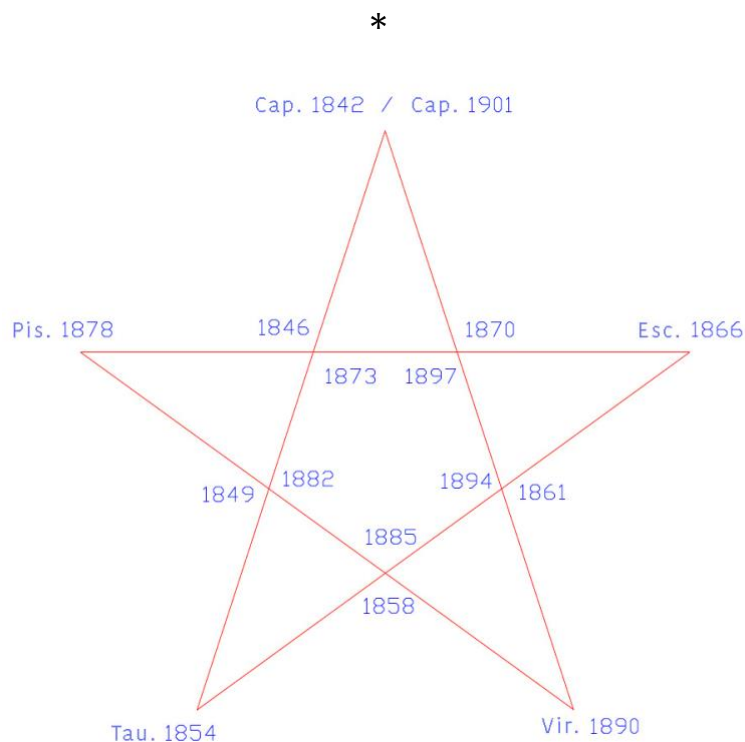
La geometría convencional pasa por alto este desarrollo, no encuentra nada interesante en él; sin embargo, *su formación giratoria crea un vórtice dinámico en la región central*, caliente y crítica; y eso es magnético y luminoso, es decir, atrae frescas energías vitales de lo alto, que las difunde por la eclíptica para nutrir los desenvolvimientos del Sistema Solar, y al mismo tiempo expulsa hacia abajo las energías degradadas.

Por medio de esta doble acción (atracción y expulsión), el vórtice central provoca crisis, y las resuelve según un ritmo de doce años, que se repite cinco veces en la vida de la estrella. *En esta región arremolinada, el futuro se concreta y el pasado se disuelve.*

* * *

7. TRES EJEMPLOS DE LA HISTORIA

Después de lo que se ha escrito sobre los «años intermedios» de los cinco lados, proponemos un ejercicio de verificación histórica. Los acontecimientos que se mencionan a continuación han sido extraídos de las crónicas y se refieren principalmente a los hechos de carácter político, porque son casi siempre los más sensacionalistas, aunque no siempre los más profundos. Estos conciernen a tres estrellas consecutivas de cinco puntas, desde 1842 hasta la actualidad, que aún no se ha completado. Además, hay que decir que el examen se limita, en aras de la brevedad, solo a los «años intermedios» de cada uno de los lados.



ESTRELLA 1842 - 1901

Primer lado: Años 1846 - 1849

Nace el terrorismo irlandés. Guerra entre México y Estados Unidos. Afirmación del socialismo en Francia. Guerras entre los cantones en Suiza. Después de varios años de guerrillas, Francia controla Argelia. En Piamonte se proclama el Estatuto. Los cinco días de Milán. La primera Guerra de Independencia italiana: batallas de Pastrengo, Curtatone y Montanara, Goito, Custoza. Se proclama la Segunda República en Francia. Levantamiento en Viena. Revolución en Rusia. Guerra entre Prusia y Dinamarca. La «Fiebre del Oro» en California. En Italia, la batalla de Novara. Los diez días de Brescia. Garibaldi derrota a las tropas francesas cerca de Roma. Cólera y hambre en Venecia. La República de Venecia cae.

Segundo lado: Años 1858 - 1861

En París, el fallido intento de asesinato de Felice Orsini. La guerra civil en México. La segunda Guerra de Independencia italiana. Las batallas de Magenta, Solferino y San Martino. Niza y Saboya son cedidas a Francia. La expedición de los Miles. Las batallas de Calatafimi, Volturmo y Castelfidardo. En Siria, la guerra civil entre los musulmanes y los cristianos. La Guerra de Secesión Americana. El primer Parlamento italiano.

Tercer lado: Años 1870 - 1873

Las tropas italianas entran en Roma. El dogma de la infalibilidad papal. La guerra franco-prusiana. La Tercera República francesa. Brasil y Argentina hacen la guerra a Paraguay. París se rinde a los prusianos. La revolución socialista comunista en París, reprimida por las tropas francesas. La proclamación del Imperio alemán. La Primera República española.

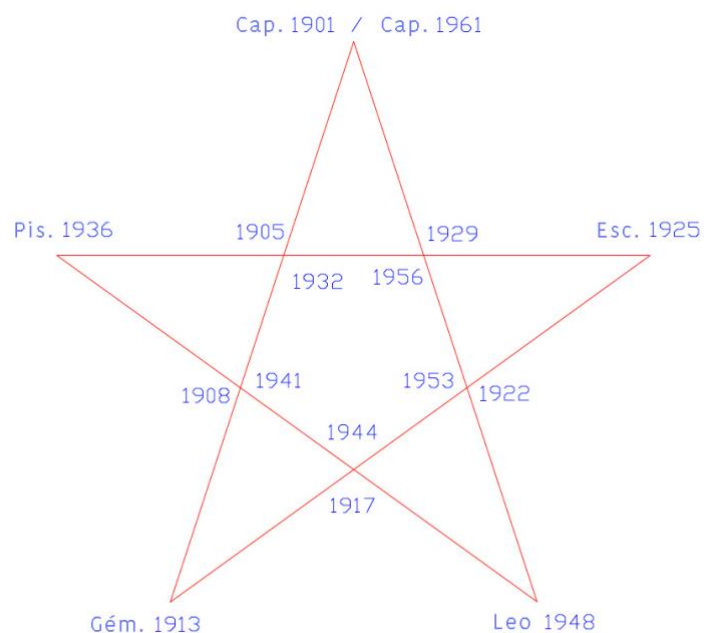
Cuarto lado: Años 1882 - 1885

La triple alianza entre Alemania, Austria e Italia. El terrorismo en Irlanda. El protectorado inglés sobre Egipto. Las primeras manifestaciones marxistas en Rusia. Los sindicatos en Francia. La guerra entre Serbia y Bulgaria. La partición colonial de África.

Quinto lado: Años 1894 - 1897

La guerra chino-japonesa. La guerra entre Italia y Etiopía. La batalla de Amba Alagi. Cuba se rebela contra España. «El caso Dreyfuss» en Francia. En Creta, la guerra entre Grecia y Turquía.

*



ESTRELLA 1901 - 1961

Primer lado: Años 1905 - 1908

La guerra chino-japonesa. La primera revolución rusa. Los movimientos sindicalistas. La insurrección de Cuba, la intervención americana. El terremoto en México. La crisis en los países bálticos. El asesinato de Carlos I, rey de Portugal.

Segundo lado: Años 1917 - 1920

La Primera Guerra Mundial. Estados Unidos entra en la guerra. Lenin regresó a Rusia y desencadenó la Segunda Revolución Bolchevique. La batalla de Piave. La victoria de las Naciones aliadas.

Tercer lado: Años 1929 - 1932

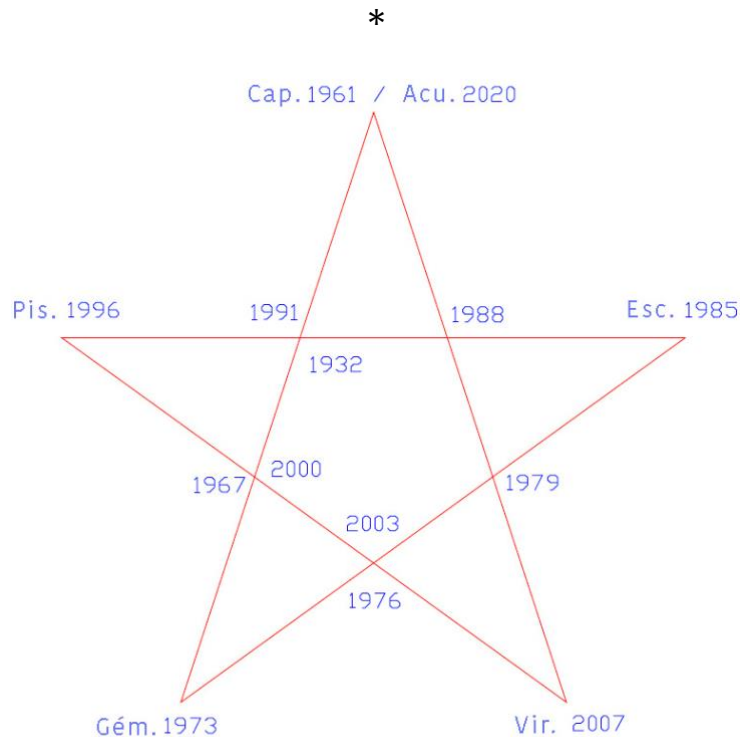
La dictadura de Stalin en Rusia. La caída de la bolsa en Estados Unidos, crisis económica mundial. Las elecciones en Alemania, victoria del partido de Hitler. La «Marcha de la sal» en la India. La fundación del Partido Comunista chino. El fascismo se impone en Italia. La guerra entre Japón y Manchuria. La guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay.

Cuarto lado: Años 1941 - 1944

La Segunda Guerra Mundial. Las batallas de África, Rusia, Grecia. El ataque japonés a Pearl Harbour. Estados Unidos entra en la guerra. La batalla naval de las islas Midway. El asedio alemán a Stalingrado. La retirada germano-italiana de Rusia. Los japoneses en Birmania. El desembarco de los aliados en Sicilia. La caída del régimen fascista. La masacre de los judíos en Polonia. Los aliados desembarcaron en Anzio, en Normandía, en la Costa Azul.

Quinto lado: Años 1953 – 1956

La revuelta popular en Berlín Este, reprimida por los soviéticos. La muerte de Stalin. Fin de la guerra en Corea. La constitución de la OTAN. La rebelión de Argelia contra Francia. La colaboración política entre Rusia y China. En Vietnam, la batalla de Pien Bien Phu: los franceses son derrotados. Después de cuatro años de ocupación, Austria recupera su soberanía nacional. El Pacto de Varsovia. Los ingleses abandonan el Canal de Suez. En Argentina, la destitución de Perón. La intervención rusa en Hungría. La guerra árabe-israelí.



ESTRELLA 1961 – 2020

Primer lado: Años 1964 – 1967

El Apartheid en Sudáfrica. El nacimiento de la OLP. Las acciones de Estados Unidos en Vietnam. Guerrillas en Israel. Motín de los negros en Los Ángeles. Guerrillas comunistas en Filipinas. La «Revolución Cultural» en China. La guerra indo-pakistaní. La dictadura de los coroneles en Grecia. La guerra de los Seis Días entre Israel, Egipto, Jordania y Siria.

Segundo lado: Años 1976 – 1979

La dictadura de Pol Pot en Camboya. El terremoto en Friuli. La incursión israelí en Entebbe. La dioxina en Seveso. La guerra en el Líbano. Las Brigadas Rojas en Italia. La «Banda de los Cuatro» en China. El viraje prosoviético en Afganistán. La guerra entre Camboya y Vietnam. La revolución en Irán. La invasión rusa en Afganistán.

Tercer lado: Años 1988 – 1991

La caída del muro de Berlín. El colapso del imperio soviético. Fin de la Guerra Fría. Los países dominados por los rusos recuperan la autonomía. La guerra del Golfo Árabe.

Cuarto lado: Años 2000 – 2003 (aún en curso). [Nota: Este documento fue publicado en el 2002.]

El terrorismo islámico. Las Torres Gemelas de Nueva York destruidas. La guerra en Afganistán.

Los acontecimientos mencionados anteriormente son de naturaleza política; son llamativos pero no siempre tan profundos como parecen; sin embargo, parecen validar lo que se ha dicho sobre la crisis histórica que se manifiesta en los «años intermedios» de la Estrella de cinco puntas.

* * *

8. LAS INTERSECCIONES DE LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS

La estrella de cinco puntas tiene cinco puntos de intersección (las secciones áureas de sus lados) en los que parecen coincidir el pasado y el futuro, si se supone que es plana, como lo es en realidad, ya que se encuentra en la eclíptica. Las figuras anteriores ilustran la cuestión.

Aquí es interesante observar que esas intersecciones corresponden a los vértices de otra estrella de cinco puntas, de la que se ha mencionado en relación con su vórtice energético central. Las estrellas inscritas de esta manera no pueden considerarse menores, puesto que en el Infinito las magnitudes relativas no tienen sentido. Es correcto suponer que la externa genera a la interna, y *viceversa*. Ambas participan de un mismo dinamismo.

Esto permite suponer que las intersecciones en cuestión conectan diferentes fases de un mismo ciclo, semejante a pilares colocados para marcar la zona geométrica más creadora de la estrella. Están definidos por la estricta ley de la sección áurea, que los fija en la economía general de sus desarrollos, poniendo en proporción el futuro con el pasado. Por esta razón, la estrella de cinco puntas es el símbolo y el motor de la evolución.

Las intersecciones continúan siendo misteriosas.

* * *

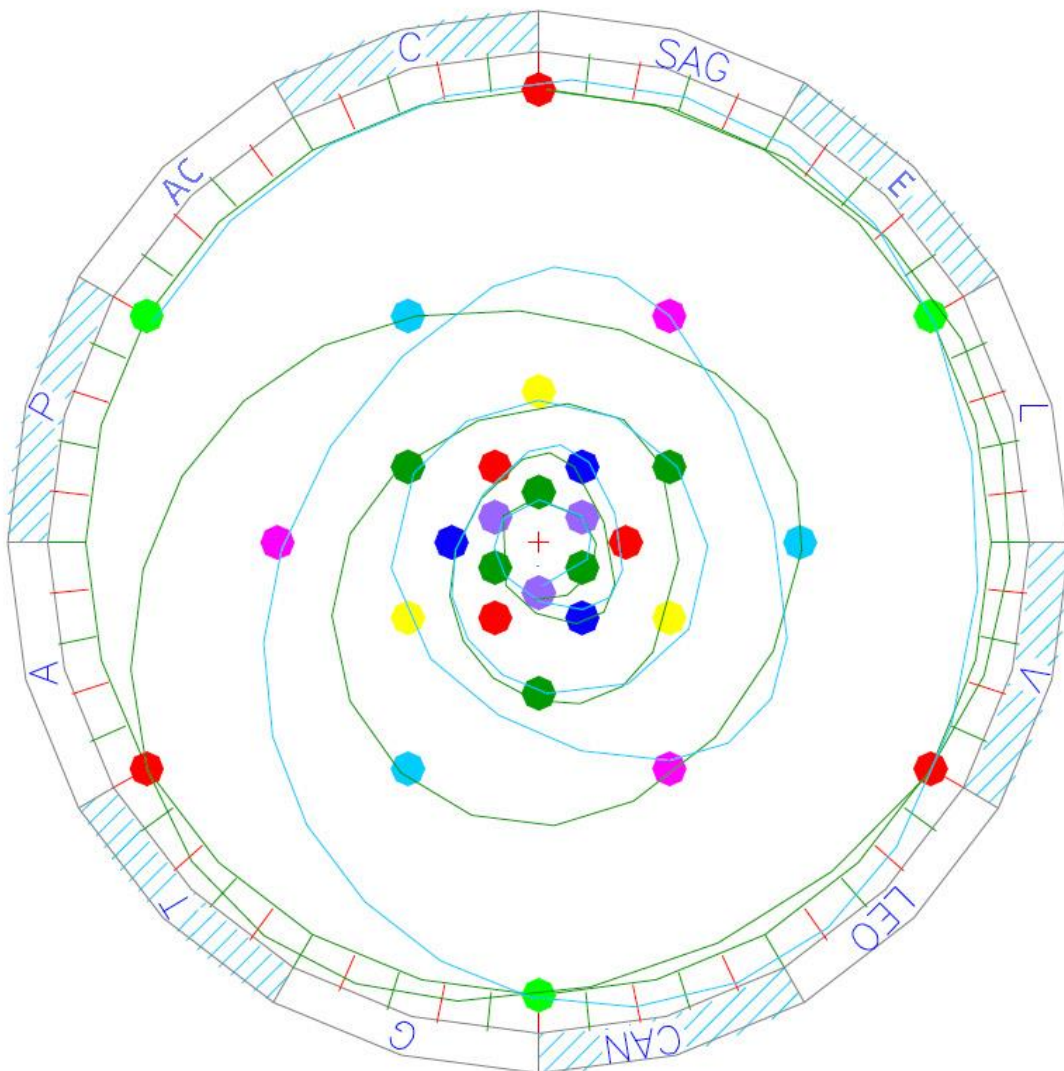
9. VOLVIENDO A LA ESTRELLA DE SEIS PUNTAS

La estrella de seis puntas es la verdadera causa de la estrella de cinco puntas; y el examen de esta última conduce a la fuente.

En realidad, la estrella de seis puntas no es una estrella, sino un conjunto regular de discontinuidades con cualidades. Es un conjunto de vértices. Los lados —que indican el devenir— no tienen ningún valor real en su geometría. Al ser trascendente y estar dominada por θ , no tiene entidades geométricas continuas. Sus vértices y su centro son discontinuidades de distinta potencia y cualidad, condicionadas por los signos zodiacales en los que se activan.

Hay que recordar que su nombre más apropiado es «estrella de tres puntas» y que el eje principal de su geometría es horizontal, lo que revela su tendencia a exteriorizar sus propiedades esenciales: la horizontal es un símbolo del devenir y del cambio.⁴

La estrella de seis puntas también tiene una región central delimitada por seis intersecciones, entre las cuales ella se repite infinitamente, girando 30 grados cada vez.



⁴ En la estrella de cinco puntas, el eje principal de simetría es, en cambio, vertical, lo que revela su propensión al Ser.

El resultado es un conjunto infinito de centros luminosos de diferente intensidad y de varios colores, un vórtice de luz que parte del centro solar y se extiende por el Espacio.

*

En este punto surge una cuestión delicada, que suele presentarse en forma de pregunta:

«Los vértices de la estrella de seis puntas son generados por el movimiento continuo de dos Luminarias: Júpiter y Saturno. Por consiguiente, ¿puede el devenir (el movimiento continuo) generar el ser?»

Respondemos: En realidad, *el movimiento de las dos Luminarias es causado por las conjunciones y las oposiciones rítmicas, que lo alimentan diversamente con impulsos periódicos*. La estrella de seis puntas es la causa del movimiento orbital de ellos, y no el efecto.

En este tipo de investigaciones a veces ocurre que hay que dar un vuelco a lo que a la razón le parece ser. En este caso, el intelecto —que no puede explicar el movimiento de los astros más que con teorías e hipótesis no concluyentes— se niega a aceptar la respuesta así como está escrita; de hecho, sostiene que los momentos discontinuos del ciclo son causados por su continuidad, sin la cual no habría solsticios ni equinoccios. Razonando de esta manera, reafirma los clavos que lo fijan en el engaño.

En cambio, la inteligencia superior afirma que *sin impulsos periódicos no habría movimiento cíclico*. Debido a la limitación impuesta por el intelecto, las leyes universales son leídas al revés. Y sin embargo, basta con entender la diferencia entre *ciclo* y *ritmo*. El primero es continuo, pero *es generado por el segundo, que siempre es discontinuo*. No existe ciclo sin ritmo.

Entonces, preguntamos:

«¿Qué produce el ritmo? ¿Qué proceso lo genera, que no sea un devenir, que no sea un movimiento?»

Cada centro del Sistema Solar y del Universo vive y pulsa. Pulsa porque vive; vive porque pulsa. Dos centros, Júpiter y Saturno, están en *conjunción* o en *oposición* cuando la síntesis de sus pulsaciones es máxima o mínima. En ambas ocasiones, la armonía entre ellos se acentúa; es un sonido perfectamente consonante, un intervalo musical exacto. En el mundo del devenir, esto coincide con esas situaciones astronómicas que se denominan *conjunciones* y *oposiciones*.

Dicho con otras palabras, *el movimiento es causado por el sonido sin sonido del Ser*.

Un ejemplo sencillo y convincente de esta verdad es la música escrita: el compositor marca las notas —que son entidades discontinuas— en el pentagrama, que es una figura

geométrica continua; indica los acordes con las notas alineadas verticalmente y las melodías con las notas colocadas secuencialmente; impone un ritmo con una relación numérica, que comanda la ejecución de la música; distingue los ciclos sonoros a través de los compases y las distintas partes de la obra.

Cuando es ejecutado, ese texto musical (compuesto por sonidos sin sonido) genera desarrollos y efectos múltiples.

Lo mismo puede decirse de una página escrita, como esta: palabras discontinuas sobre una superficie continua; y son precisamente las palabras las que, al ser leídas, producen movimientos en la psique del lector.

Por lo tanto, la estrella de seis puntas es una partitura musical cósmica, discontinua, grabada en la continuidad del Espacio. Nunca se repite porque es infinito; todo lo expresa y lo dedica al Señor. Impregnado de luces, es ejecutado *continuamente*.

* * *

10. ÚLTIMO COTEJO ENTRE LAS ESTRELLAS DE SEIS Y DE CINCO PUNTAS

La estrella de cinco puntas genera y especifica individuos, microcosmos, y los inicia en la Unidad. Al hacerlo, produce Luminarias y tiende al Sol. Es la geometría de la Luz, que manifiesta y aclara.

La estrella de tres puntas es un conjunto ilimitado de centros sonoros, cada uno individual y autónomo, nunca repetido y nunca separado. Nace del Sol y canta al infinito. Es la aritmética del Sonido.

El Sol es el centro común de las dos estrellas: con la estrella de seis puntas siembra el campo de la eclíptica y con la de cinco recoge los frutos.

